

No tengas un hijo, cómprate una tortuga



No tengas un hijo, cómprate una tortuga.
Así de claro.

Si tus hijos te aburren, no puedes más, si no le ves el lado positivo, si vas a dedicarte a hablar mal de ellos, y cansar a quienes te rodeamos con tu triste existencia maternal o paternal...

No tengas hijos.

Cómprate una tortuga, o mejor un pez...

Voy a escribir una crítica, no es constructiva. No.

Voy a juzgar. Apaleadme después si queréis.

Pero hoy me voy a desahogar.

Todos los días en el parque, en la puerta de las guarderías, haciendo cola en las filas de los colegios, en el consultorio del médico, en el bar...

Lo veo a diario.

Madres y padres infelices, tristes, con caras lúgubres y asqueadas.

Son pocos, minoría, lo se, pero son, están, y envenenan...

Es ese que no suelta el móvil mientras su hijo se despeña en el tobogán, el que a todas luces ha venido "obligado" a cumplir con su deber de padre de los sábados, porque el resto de la semana no tiene esa carga, porque sólo un día al mes, necesita su paternidad, para hacerse la foto y colgarla en Facebook.

Es ese que le dice a su hija a la salida del cole que se calle, que no le interesa lo que ha pintado.

Son esas que se reúnen tras dejarlos en la guardería a las

diez, a tomar un café y decir a cada cual mas alto lo malos que son sus hijos, con todas las letras, malos, agotadores, cansinos...

No, no hablo de esos días en los que nos supera la maternidad o paternidad, de esos tenemos todos y todas, hablo de los que llegaron a la maternidad-paternidad como una obligación social – , como usar tacones o corbata, y pese a usarlos todos los días lo odian con toda su alma.

Los que se pasaron todo junio con malas caras porque llegaba el verano y tenían que “soportar” a sus hijos todos los días.

Los que han pasado el verano diciendo que tendría que haber también clases en verano.

Los que ahora se lamentan de que han tenido que “aguantar” a sus hijos todo este tiempo, quejas diciendo que qué harían todo el día con ellos.

Familias protestando por las vacaciones.

Y si entiendo que para los padres trabajadores es complicado el final del curso, porque hay que buscarse mañas y recursos, para ubicar a nuestros pequeños, conciliar es difícil, lo sabemos.

Pero no hablo de esto.

Hablo del comentario de alguien cercano protestando por su falta de espacio, de esas familias que buscaran actividades extra escolares, no para los pequeños, sino para si mismos, porque estar una semana entera con sus hijos, 24 horas al día les resulta agotador y tremendo.

Gente que protesta por el calendario escolar y expone su necesidad de tener tiempo libre de hijos.

A mi me parece triste. Lo siento, soy de esos raros, que celebraron el fin de las clases.

Yo quiero verano, vacaciones, tiempo. Y ahora esperaré con ansia la navidad.

No, no soy la madre del año, ni mucho menos, pero necesito estar con mi familia.

Y sí, también me cansan a veces, y como suelo decir, se me

ponen los pelos de punta.

Sí, yo también me agoto, y a veces se me hace largo, muchas más de las que me gustaría reconocer.

Pero ellos no tienen la culpa de nuestro ritmo de vida.

Entiendo el agotamiento físico y mental, porque en muchas ocasiones lo siento, y comparto esos días en los que todo nos supera, pero un día, una semana...

Un mal momento, todos tenemos, pero todo un verano? No concibo las vacaciones como un momento para organizar viajes y formas de quitarse a los hijos de encima. Planificando la vida para vivir una nueva soltería sin ellos.

Qué sentido tiene tener hijos para no soportar compartir vida y tiempo juntos.

No lo se, tal vez exagero pero últimamente esos comentarios, esos muros llenos de gente quejándose del verano. Deseando la vuelta al cole.

Gente enfadada por tener que estar con sus hijos, comentarios por todas partes.

Miradas de lástima a mi marido cuando con los tres recorre el supermercado, la misma cara que pondrían a un condenado a muerte.

Son niños, no ostras, que escuchan, sienten, ven...

-Tenía unas ganas de que empezaran! Ya no lo soportaba, este es malo de aguantar. Ahora a buscar extra escolares a ver si llega cansado a casa y no da por culo.

Y el niño delante, mientras su madre comparte un café con una vecina...

Qué tristeza saberse un estorbo durante todo el verano, o escuchar "Qué ganas de que empiece el cole para perderte de vista", crecer sabiéndose sobrante.

Muy triste.

De verdad nos estorban nuestros hijos? De verdad no somos conscientes de lo que crecer creyendo eso, puede significar?

Qué no es justo que tengan que saberse pesados, o agotadores?

A veces me sorprendo viendo familias que harían mejor en criar tortugas que hijos.

Entiendo porque yo también sufro, esos días en los que hablan demasiado, se mueven demasiado, hacen demasiado ruido, pero son ellos? O nosotros?

Si entre adultos jamás osaríamos decirle al compañero que es un pesado, o al típico amigo que habla mucho?

Por qué perdemos nuestras formas hablando de y delante de nuestros hijos?

Dónde aprenderán empatía y respeto si no lo reciben?

Felicidades a aquellos que volveréis a las rutinas de recoger a los niños a las 6 tras terminar el colegio y las extra escolares, sin haberles visto desde las 8,15 y vuestra vida familiar acabará a las ocho con los niños metidos en la cama...

Felicidades, porque estos años pasaran pronto y podréis volver a vivir vuestras vidas en completa libertad.

No olvidéis haceros una foto, para al menos recordar que un día fuisteis una familia.

Aunque sólo fuese para la foto.

Ahora ya podéis lapidarme (Gracias Mónica, nunca mas volveré a confundirme con la palabreja)

Y como hace poco me acusaron, por no querer irme de cañas sin mis hijos, llamadme la madre del año, pero no, no lo soy.

Soy una madre mediocre, que se frustra muchas veces, que se siente culpable hasta del pelo ese que se le escapa de la coleta a mi hija, que respira algunas noches cuando se duermen y puedo durante diez minutos dedicarme a nada, perder la vista mirando al techo y dejar mi sufrida teta tranquila descansando. Esos diez minutos...

Soy esa madre que a veces va al parque desganaada y mientras sentada en el suelo hace montañitas con las hojas secas, sueña con una terraza y un Martini sin gritos en mi oreja ni pelotas, ni juguetes, ni fantas, ni batidos de chocolate...

Pero tras mis diez minutos de ensoñación vuelvo a las hojas y me despiertan sus risas, y mi culo dormido, que a mis años ya no esta para sentadillas en el duro suelo.

Y tras mis diez minutos de ensoñación en el sofá mi teta le reclama, mis manos tantean donde acariciar, mis ojos buscan, y

me voy a su cama a comprobar que respiran y les beso despacito para no despertarles y sonrío.

Porque cuando más cansada, más harta, peor día he tenido, su existencia me compensa de todo.

Yo ya tenía vida antes de tener hijos, pero esta vida, con ellos, la ha mejorado.

Entiendo que tal vez a ti no te ocurra lo mismo, es respetable, pero por favor, no se lo digas...

Son niños, y merecen saber que son amados con locura, porque estoy segura de que en el fondo, es así.

Tengo tetas



Artista española, pintora e ilustradora. Murcia. 1976

Tengo tetas.

El título me ha quedado reivindicativo. Sexual. Potente.

[piopialo]Las tetas lo son, reivindicativas, porque ponen de manifiesto nuestro género. Nuestra sexualidad.[/piopialo]

Son rotundas, alimentan, atraen, producen placer.

Y sin embargo tener tetas es una putada.

Me explico.

Hace unos días que llevo dándole vueltas.

Desde que mi hijo con cinco años, como la cosa más natural del mundo, me dijo mientras merendábamos:

-Me gustan las tetas! (No, no es raro, ni adelantado a su edad, es que tres años y medio de lactancia le han dejado esa impronta tetil)

Yo -Te gustan las tetas? Pero todas las tetas?

El- Sí. Todas. Me gustan! Yo no tengo.

Yo- Tu quieres tener tetas?

El- Ummm no, no quiero tetas. (No muy convencido)

Desde entonces me ronronea la cabeza, y si quisiera tetas? Qué le diría?

Que es una putada tener tetas hijo mío.

Tener tetas es una condena muchas veces.

Te matan por tener tetas, te violan por tener tetas, te avergüenzas a ciertas edades por tener tetas, y por no tenerlas también.

Las tetas te marcan, si te salen pronto o si te salen tarde, si son grandes, si son pequeñas.

Si las enseñas o si las escondes.

Y es curioso que sea tan sexual y maternal. Ah! Las tetas maternas.

Porque las tetas también alimentan, a tus hijos, pero siempre teniendo cuidado, porque aunque sea para alimentarlos hay que sacarlas disimuladamente, incluso Facebook tiene algo que

decir si cuelgas una teta amamantando.

La borran.

Pero si esa misma teta sirve para cosificar a una mujer como objeto sexual, es permisible. Aunque la una dignifique a la especie y la otra nos humille...

No, no es que me parezca una humillación enseñar las tetas, sólo lo es, cuando son utilizadas para clasificarnos como ganado.

Pero a lo que iba, la maternidad y las tetas, lo que toca es que des la teta a tus hijos, pero eso sí, cuando ya tengas la lactancia instaurada, le das un biberón, que eso de sacarse la teta y dársela a un niño que ya come bocadillos de chorizo no esta bien visto.

Pero qué? Qué no vas a dar la teta? Vaya por dios!

Todo el mundo tiene algo que decir de las tetas, hagas lo que hagas. Tus tetas como madre serán tema de conversación.

Así que un consejo, con la lactancia: no hagas lo que te salga de las tetas, haz lo que te salga del coño.

[piopialo vboxed=>1"]Con la lactancia: no hagas lo que te salga de las tetas, haz lo que te salga del coño.[/piopialo]

Cuando te salen es una cosa rara, muy rara, porque dejas de tener cara, pasas a ser una tía con tetas, son importantes, porque marcan una diferencia en tu vida, te llevan directa a la edad adulta.

Incluso pueden influir en tu vida social, en la adolescencia, a más tetas, más vida social.

Esto cuando se aceptan, porque hay chicas a las que les cuesta un mundo dejar de andar encorvando los hombros, para disimularlas.

Y otras que se pasan un tiempo sacando pecho para que parezca que tienen mas.

Lo cierto es que en la adolescencia la cantidad es importante. A más teta, te crees mas mujer.

Dan tema de conversación. Muchísimo.

Bueno una vez superada y hecha la simbiosis con tus tetas, te

das cuenta de que son algo incómodas

No por si mismas, sino porque en muchas ocasiones nos hacen sentir tetas andantes, sin cara. Sí es asqueroso. Pero real. Y nos juzgan por ellas.

Son el símbolo de la sexualidad. Pensad en las imágenes sexuales que hay por todas partes, están llenas de tetas, y sin embargo las propietarias culturalmente no podemos hacer lo que queramos con nuestro sexo, ni con nuestras tetas.

Nuestra sexualidad históricamente es de otros. Nuestras tetas, pero su disfrute.

Socialmente, por mas que se vayan abriendo mentes, no está bien visto que disfrutemos del sexo, es así.

En muchos países las mujeres deben esconderse, esta penado tomar sus propias decisiones sexuales, nuestras tetas nos marcan de nuevo, por tenerlas debemos seguir los caminos impuestos, matrimonios y maternidad sin derecho de elección. Las religiones en general vilipendian las tetas. Vilipendian a las mujeres.

El pecado en muchas sociedades, religiones y culturas es por culpa de las tetas, ergo, por nacer mujer ya eres pecadora. Demencial, ¿verdad?

Tener tetas es un hándicap, social, profesional, cultural.

En muchos países nacer niña es motivo de asesinato. El eslabón social mas bajo.

Profesionalmente nos perjudica.

Culturalmente, en muchos países se prohíba la educación de las niñas.

Una putada tenerlas...

Las tetas incómodan en muchas ocasiones.

Recuerdo como una tarde horrible la primera vez que use un sujetador.

Tenia 13 años y me pareció una cárcel. Te terminas acostumbrando...

El feminismo de los 60, lo consideraba el símbolo de la opresión a la mujer.

Lo cierto es que la forma en la que lleves o luzcas tus tetas te catalogan.

De adolescente si no las enseñas eres mojigata , si las enseñas puta.

Ya como adulta las enseñes o no, si consigues algún logro siempre habrá alguien que crea que lo conseguiste por ellas.

Fresca o buscona. Incluso en muchas ocasiones esos insultos no llegan por tu actitud con ellas, simplemente por su tamaño, como si eligiésemos nosotras el tamaño del escote.

Y sí, si elegimos, operándonos, también habrá críticas.

Las enseñes o no siempre habrá alguien que te las mire.

Y dirás y que mas da? No. No da igual. Algunas miradas dan asco.

Porque que te pongas un buen escote no significa que quieras que las miren, hay miradas asquerosas, de gente asquerosa que simplemente con una mirada pueden hacerte sentir sucia, o débil, o asustada.

Así desde ya aprende algunas cosas sobre las tetas:

No, no puedes saber si somos follables por la talla.

No, no las enseñamos para gustar a todos los tipos con los que nos cruzamos.

Sí, muchas veces no nos atrevemos a ponernos cierta ropa para evitar ese tipo de miradas.

Lo ves? Es una putada tener tetas, porque tarde o temprano, si tienes tetas alguien te hará sentir mal por ello, no por las tetas en sí, si no por ser mujer.

Que asco verdad?

Así que sólo te puedo decir, no, hijo mío mejor no tengas tetas.

Y además puedo educarte, como mujer, como poseedora de ellas, para que trates con el mismo respeto a todos los seres humanos con los que te cruces, tengan tetas o no.

A lo mejor este es el comienzo, que te gusten las tetas.

Un hombre en el país de los hombres: sexualidad sin etiquetas



Un hombre en el país de los hombres
Sexualidad sin etiquetas.

...

Eres heterosexual, homosexual, transexual, bisexual, cissexual, intersexual...?

Etiquetas, meras etiquetas para nombrar personas. Para atenazarlas y coartarles su libertad.

...

Escribí sobre lo duro que era ser mujer, tener tetas, en una sociedad intrínsecamente patriarcal, y un hombre me interpeló: Acaso sabes lo difícil que es ser hombre en esta sociedad?

Le he dado muchas vueltas durante semanas, me ha dado mucho que pensar sus palabras, prácticamente voy a transcribirlas.

...

Como mujeres tendemos a creer que los hombres tienen una situación privilegiada, tendemos a verlos como el macho alfa, el que mantendrá y alimentará el patriarcado en su beneficio, afortunados que viven su sexualidad y sus decisiones en libertad, pero es realmente cierto?

O si se salen de lo establecido no son una víctima más?

No, no me voy a poner a defender el patriarcado, los hombres y

el machismo, no voy por ahí, y tampoco estoy hablando de opciones sexuales, aunque también entren.

Un hombre, cualquiera, vive en libertad?

Son tan privilegiados como los vemos desde nuestra perspectiva?

...

Los hombres viven menos, sufren más muertes violentas (Que no de género, no equivocarse, ni silenciar con ello nuestras desgraciadas cifras), tienen más casos de suicidios, más probabilidades de ir a la cárcel, crecen con el peso sobre sus hombros sabiéndose responsables de la paz, de la economía, de su familia...

Estereotipados desde la cuna.

Realmente son privilegiados?

...

Deben ceñirse al estereotipo, o el pequeño abanico de estereotipos socialmente permitidos y valorados, y muchos viven con los miedos de no ser aceptados en sus diferencias, ya no sexuales, las más visibles.

Cuántos pese a vivir en un mundo cada vez más abierto temen ponerse unos pendientes, una coleta, una falda, vestirse con tal o cual color, teñirse el pelo...

Viven siendo mal vistos si bailan, si practican cierto tipo de aficiones, si realizan actividades socialmente marcadas como femeninas, aguantan burlas, chanzas y a la vez admiración por cosas tan simples como tener una paternidad responsable e implicarse en la crianza, por realizar tareas de limpieza en sus hogares(Ojo, realizar, no colaborar), por qué no se rebelan?

Existe un movimiento comparable al feminismo para ellos?

Tan distinto es ser hombre?

Tan diferentes somos?

Cómo se sienten la mayoría de los hombres?

En algún momento se han sentido atenazados socialmente, atados para realizar sus deseos?

Ninguno siente la necesidad de romper las reglas?

Mi interlocutor me decía, no hablo ya de ponerse un sujetador, una falda, un vestido, se que sería catalogado como homosexual o trans, hablo de un hombre cualquiera, que simplemente quiera ponerse una camiseta con las mangas más cortas, un cuello más abierto, un color más brillante...

Parece una tontería pero existe esa libertad?

Ese hombre que va a una tienda de ropa y no se atreve a comprarse esa camiseta femenina, porque sabe que tendrá que ponérsela y pasar la criba de su familia, la mirada inquisidora de los vecinos, las chanzas de los amigos, y siente miedo, de salirse de lo estipulado, de ser juzgado, catalogado, excluido...

Ese que debe esconder sus preferencias y atracciones sexuales, ese que se esconde en un armario por miedo, y prefiere enterrarse en vida, a no ser aceptado, a dejar de ser amado por los suyos, teme dañarles por sus decisiones...

Ser hombre es fácil?

Tal vez deberíamos educar a nuestros hijos para que aprendan lo antes posible que no necesitan ser "Hombres" esa etiqueta que implica ser uno más, que pueden decidir ser otra clase de "Hombre", con libertad para elegir, para vivir, para sentir...

Que ser hombre no significa ser rudo, duro, fuerte, luchador.

Que ser hombre, es ser libre, y que pueden crear, soñar, bailar...

Vivir sin cadenas.

Como madre, desde mi pequeño rincón del mundo, sólo puedo luchar porque algún día mis hijos vivan en un mundo donde nadie se sienta sin esas libertades, donde puedan vivir, sin miedo, sin rechazo, sin injusticias por su género, por su sexualidad, por sus preferencias.

Y cómo madre, sólo puedo desear a todo aquel que se sienta distinto que sea comprendido por los suyos, que sea amado en sus diferencias, que te acompañen al lado, dándote la mano, ayudándote a andar por el camino que elijas, o por el que te toque, pero siempre que sea el que te haga feliz.

Sintiéndote tu mismo, en tu propio cuerpo, con tu propia alma.

Yo no quiero un hijo gay, ni una hija lesbiana, ni transexual, ni heterosexual, ni bi, ni cis, ni raro...

Yo quiero hijos felices.

No quiero etiquetas sexuales.

No me preocupa con quien practiquen sexo, siempre y cuando sea sexo feliz.

Yo quiero hijos felices que sepan amarse a si mismos, y se acepten tal y como se sientan, rompiendo los barrotes que atenacen sus cuerpos.

Para A...Gracias.

Malleus maleficarum o la persecución de las putas



A lo mejor os suena. Es un tratado publicado en el siglo XV, la traducción literal del latín es el martillo de las brujas. Un tratado para perseguir brujas. Un libro que sirvió a la inquisición durante entre doscientos y trescientos años para perseguir y atenazar mediante el miedo a las mujeres.

—

Podéis buscarlo, es historia, yo no puedo añadir mucho más que lo que dicen los libros.

Pero buceando en la historia, podemos encontrar este oscuro paréntesis en el que el mundo se volvió loco y ser mujer le podía suponer la muerte. Simplemente la sospecha de la falta de honestidad, muerte, tortura, horror.

Malos tiempos para ser mujer, a veces creo que aun lo son. En algunas partes del mundo desde luego sigue siéndolo.

—
Se calcula que este libro supuso entre 70.000 y 5 millones de mujeres asesinadas, quemadas en su mayoría.

5 MILLONES DE MUJERES

Escalofriante. Dos religiones, la católica y la protestante hicieron uso de este libro para perseguirnos y masacrarnos. Sin más.

No. No estoy exagerando, y aunque pueda parecer exagerado, desgraciadamente es historia, triste, acallada, pero la historia más terrible de nuestra Europa, solo comparable con el exterminio nazi, igual de incomprensible.

—
En el tratado dedican una parte a describir a las mujeres, como débiles, inferiores física e intelectualmente, propensas a la maldad, e incluso los autores (Monjes en la época, que llegaron a ciertas posiciones en el organigrama eclesiástico) mintieron al poner que la palabra mujer (En latín) significa infiel.

Las mujeres, son simplemente las culpables de cualquier mal. La maldad en estado puro.

Tontas, pero con coño!

—
Lo cierto es que las mujeres hemos sido perseguidas a lo largo de la historia, las religiones son caso claro, las mujeres buenas son vírgenes.

Curioso, porque la virginidad desde mi corto intelecto es contraria a la vida.

No me malinterpretéis, el fin de cualquier sociedad es reproducirse, el fin de cualquier religión es perpetuarse, y la virginidad evidentemente no admite la reproducción ni la perpetuación. (Sí, soy atea, no creo en milagros)

Y sin embargo se ha perseguido como símbolo inequívoco de pulcritud y honestidad, los hombres solo podía desposarse con una virgen, estrenarla?

—
La maldad de una mujer es finalmente su cuerpo, su sexualidad. Putas, mas que putas, si decides utilizar tu cuerpo, no ceder

tu sexualidad a la conveniencia de una tradición.

—

Aún son muchos los que parten de la base de que las mujeres son malas, embusteras, liantas, usurpadoras, manipuladoras, y como siempre su poder de manipulación radica en su sexo.

Su sexualidad, su deseo o lujuria ha sido perseguido y castigado históricamente en casi todas las religiones y civilizaciones.

Nuevamente putas.

—

Aún quedan vestigios de incomprensible locura en esos países, culturas y religiones en las que se utiliza la ablación, como práctica común, curiosamente para defender la honra de las mujeres.

La ablación, es punto y aparte, y aunque a día de hoy se condena en prácticamente todo el mundo mas de 150 millones de mujeres la han sufrido. Imaginas que clase de mente retorcida ideó mutilar vilmente el cuerpo de una mujer para que no volviese a sentir placer?

De hecho algunos tipos de ablación producen un dolor crónico. Por su sexualidad, por putas?

Castigo por ser poseedoras de la magia? Por ser capaces de engendrar y transportar vida?

Para mantener la pureza de las mujeres, para eso no sería más fácil cercenar penes?

—

Cómo no comprender el papel pasivo de las mujeres a lo largo de la historia, cómo no entender el miedo, y la impasibilidad ante las injusticias.

Miedo, terror, porque ser mujer se paga con la vida.

Historia? No hace falta irse lejos, cuántas mujeres han muerto este año a manos de la violencia de género?

India o China, por poner un ejemplo, ser mujer supone un riesgo enorme de morir al nacer, supone desdicha para una familia.

Niñas abandonadas y asesinadas...

Durante milenios hemos sido tratadas como personajes impuros,

mera mercancía necesaria para reproducirse, pero indigna, malvada.

Y aún hay quien se extraña del feminismo?

Y aún hay quien duda de la existencia del machismo y la misoginia social? En serio?

—

Por qué esa persecución?

Inentendible a mi parecer, ese odio acervado, exorbitado hacia un género, la incongruencia de necesitar y odiar a partes iguales, y siempre encuadrado todo en lo sexual.

Porque el fin es ese, en religiones, estados, tradiciones, costumbres...

Tenemos tan instaurada que la maldad, el pecado, la imperfección, el error es de la mujer.

Y el máximo estandarte de ese pecado es su sexualidad, precisamente la llave de la perpetuación de la especie, del linaje.

Como mujeres tenemos aprendido el papel, y pese a levantar la voz a veces para cambiarlo seguimos permitiendo que nos juzguen y juzgar por cómo utilizamos nuestro sexo, nuestro cuerpo.

—

Putas, mas que putas.

Si al final simplificando es eso. Somos mujeres, y si no somos vírgenes somos putas, porque utilizamos nuestro sexo, pecaminosas porque disfrutamos, libertinas porque no queremos depender de la opinión de otros.

Cosificadas, denostadas, asesinadas, mutiladas... Mujer, víctima.

—

No, no exagero, tenemos tan admitidos socialmente los estereotipos que los utilizamos sin darnos cuenta, y lo grave es que los tenemos tan asimilados que los defendemos.

Defendemos que las mujeres deben mantener ciertas normas, por abiertos que seamos seguimos teniendo prejuicios y los utilizamos para atacar.

Damos por sentado que una mujer ha de ser limpia, pura, buena

madre, buena esposa, y utilizar su sexo mesuradamente.

Su rol como mera cuidadora, como actriz secundaria de su propia vida

—

Educamos con miedo a nuestras hijas, conscientes de que cohabitarán en el mundo con monstruos, las preparamos para defenderse pero también para navegar en la tormenta, conformándonos en muchas ocasiones con que sobrevivan. Seguimos aceptando que se utilice el cuerpo de la mujer como mercancía y pese a que todos somos conscientes del daño que supone.

Se defiende la prostitución en pos de la libertad femenina de unas cuantas, pisando la dignidad de los millones de mujeres que han sufrido y siguen haciéndolo el proxenetismo, la trata, el abuso...

Se defiende la igualdad pero ningún país lucha claramente en contra del burka, defendiendo la libertad religiosa.

Aunque en nombre de esa libertad se encierre en cárceles de tela a las mujeres, bajo la premisa de defenderlas de los hombres.

Se sigue culpando a las mujeres cuando son víctimas, por su vestimenta, por sus actos, defendiendo lo indefendible de nuevo, robando el derecho y la libertad de una mujer en beneficio de la libertad de un hombre, aunque esta coarte, viole, asesine...

—

Putas. Si disfrutas de tu cuerpo en libertad.

Si defiendes tu libertad de vestir, actuar, vivir como quieras.

Si decides cuando, como y con quien reproducirte. Putas mas que putas.

Si eres diferente...

Maellus maleficarum, fue una excusa, para evidenciar el odio misógino que aun perdura en nuestra sociedad, no, no es feminismo, es mera supervivencia...

La próxima vez que vayas a utilizar la palabra puta, párate, piensa, busca otro insulto, este nos dignifica, porque pone de

manifiesto nuestra libertad.

Es mejor vivir llamándote puta que morir siendo esclava.

“¿El miedo es libre?” Teatro valiente



La obra de Teatrería Denuncia “¿El miedo es libre?” es lo que necesitábamos para estos San Pedros repletos de mercadotecnia sin mensaje y borracheras de espectáculos y sinsentidos, una obra dirigida al gran público pero con la gran diferencia de que, además de entretener, hace pensar y pone las cartas sobre la mesa. Un gran teléfono rojo desde que llegan las señales de peligro: falsas alarmas, noticias asfixiantes, el recuerdo de la enfermedad, el miedo a existir. Más de 600 personas abarrotaron la Sala de Actos de la Casa de la Cultura de

Gamonal en un tarde de teatro en que nos preguntamos por el poder del miedo en nuestras vidas.

Miedo a los demás, a ser devorados por la enfermedad, pavor al fracaso, estigma, la opresión machista o la autoridad en las aulas. La primera fobia tratada fue la que acarrea la muerte. Desde una especie de oficina central, los órganos eran organizados presentando informes, siendo dirigidos y puestos en marcha para su funcionamiento hasta que, a la mínima, saltaba una alarma que hacía temer por un fallo del organismo y, por tanto, a la muerte siempre presente aunque negada en nuestra realidad cotidiana.

Porque el miedo es lo que imbuje la realidad cotidiana, también en nuestro trabajo, si es que lo tenemos. La segunda escena ponía el ritmo in crescendo con una brillante sátira de los medios de comunicación, con la "Tertulia Cultural de la Cadena Sell" donde advertimos la censura pero desde una óptica satírica y desenfadada, castiza y alegre que marcó la tónica de unas actuaciones entusiastas y divertidas, que convencieron al público y le hicieron pensar sobre la realidad del periodista precario, perdido en la tormenta, con miedo a ser despedido, que fue representado por la magnífica actuación de Marcos Erro, autor la obra, dirigida por Paloma Fernández Yllana

La tercera entrada fue una burlona y crítica mirada a la educación. De forma que un grupo de amigos de la escuela jugaban y discutían, siempre bajo los valores que habían mamado del ambiente autoritario y absurdo del sistema escolar, donde tan claro se aprecia el machismo y el miedo a ser rechazado por los demás. En la cuarta escena unos científicos locos, ávidos de contentar al poder y haciendo cabriolas que despertaron las risas del público, tratando de encontrar la fórmula del control social para tratar de atar las ansías de libertad.

A lo largo de la obra se hizo patente el rechazo a la censura

y a la Ley Mordaza, siempre con un lenguaje accesible y unas referencias directas y contundentes a los mafiosos como nos gobiernan en Burgos y nos meten en Pozos y Plazas. Lo bueno es que no hacía falta ser un entendido de Buero Vallejo o Sastre para entender y apreciar una obra tan sencilla, y a la vez tan completa de preguntas, sacando a la luz que el miedo y la autoridad se encuentran, veladas, escondidas, acechando, en la vida cotidiana de la gente.

Adán y Eva ocuparon la quinta escena. Mejor dicho; las Evas que demostraban la contradicción entre quienes se habían sometido al amor romántico, el machismo, el heterocentrismo, la exclusión, y las prácticas normativas y jerarquías del patriarcado. Nerea encarnó a la primera esposa de Adán, Lilit, contra el destino asignado por la jerarquía patriarcal; el resto trataban de convencerla de su error, hasta que resultó al contrario y las mujeres desgranaron las opresiones a las que se ven sometidas.

La sexta escena de “¿El miedo es libre?” comenzaba con una entrevista de trabajo en la que los actores se pedorrearón de la inhumanidad y el miedo acarreado en tales situaciones en que la inseguridad se apodera de nosotrxs. Así, aplaudimos esta obra por emerger, de manera accesible y divertida, los momentos en que imbuidos por el pavor, cuando tememos situaciones que, en verdad, no nos dan miedo. De forma que también podemos afrontarlas con la energía y el ímpetu rebelde de los tablados de Teatrería Denuncia.

El miedo a desaparecer y perder la memoria, fue representado por un brillante diálogo escrito por Yoly, narrado mediante la voz en off de una anciana criada tras la Guerra Civil, disolviéndose en la enfermedad del olvido. Por fortuna, la anciana siempre recibía la llamada, ya anónima, de quien lucha por desarmar la desmemoria de un país como el nuestro. La España desaparecida que narraba Moux Aub en “La gallina ciega” que las instituciones del régimen del 78 han ocultado y silenciado, la España que Aub conoció antes de regresar del

exilio y desconocerla; tenía sueños de cambio, progreso, lucha y utopía, y el franquismo todo lo borró y aniquiló, como la memoria de la anciana del diálogo, salvo que las generaciones de nuevxs luchadorxs llaman al recuerdo y la lucha. Aquí encontramos el contenido histórico de esta obra, que ha subido al tablado los miedos que se encuentran velados en nuestras vidas cotidianas. Así da gusto ir al teatro. La obra terminaba con una escena colectiva en la que se preguntaba al público si acaso ¿Les dará miedo que no tengamos miedo? ¿Y si temieran el momento en que nos atreviéramos a decir basta?



**Carta a Manuela Carmena:
Vallecas o el tiempo que no**

pasa



Querida Manuela Carmena, escribo este texto desde la amargura de un espacio en ruinas y un tiempo detenido en los siempre olvidados proyectos de progreso, espejismos de una falsa transformación que ha maquillado la superficie, pero no un interior marcado por el abandono, la ignorancia y la precariedad desde que el aluvión de la inmigración creó esta masa humana llamada Vallecas. Ojalá pudiera gobernar esta ciudad y acabar con su catastrófico estado, sobre todo aquí, donde se padece de forma brutal el azote destructivo de la derecha.

Señora Carmena, nací con las escamas que me impuso la dureza del barrio. Era aún adolescente cuando Francisco Umbral escribió que *“Vallecas son tres galgos apodencados e inexplicables, atados a una estaca, hurgando entre la tierra, en el nublado cielo de los pobres”* (Diario de un Snob, 1978). Ya por aquel tiempo, el alcalde Joaquín Garrigues prometía millones para acabar con el chabolismo. Habría que esperar a

que Tierno Galván realizase un ambicioso plan de reestructuración urbana en la que fuera posible una auténtica integración de toda la marginalidad que había sucumbido al destroz de la droga. Una droga mortífera que se llevó a muchos amigos y conocidos, y que ahora regresa de modo implacable, en un barrio donde los nuevos edificios que sustituyeron a las antiguas chabolas, ocultan las viejas miserias de siempre. Las promesas de Tierno quedaron en nada ante la apisonadora del PP, cuyos recortes de servicios no comenzaron con la excusa de la crisis. Amplias zonas del barrio son un verdadero "territorio comanche", y la propia policía municipal las considera los peores puntos de seguridad ciudadana, junto a Usera y Centro.

He visto el proceso por el que las luchas vecinales lograban cambiar el lamentable estado en que se encontraba el barrio, buscando dignidad. Pero, como dije, tras el breve período de Tierno en los ochenta, han bastado unas décadas de la derecha, heredera de las políticas franquistas, para que Vallecas haya sido prácticamente devastado. ¿Cómo lo han conseguido? Aniquilando su tejido social. El realojo masivo de miles de chabolistas y la irrupción de inmigrantes en busca de viviendas más baratas desde otros puntos de la ciudad, no ha venido acompañado de políticas de integración real con servicios públicos adecuados. Solo la acción desinteresada de organizaciones sin ánimo de lucro como la Asociación Barró, y la propia ayuda intervecinal, permiten cubrir las necesidades del día a día de muchas familias al borde del desahucio, y de personas con casi nulas perspectivas de futuro laboral.

He trabajado en el barrio durante años como profesor de secundaria, y sé lo que significa ver cómo se desmayan los niños tras aguantar varias horas de clase sin haber comido nada desde el día anterior. La crisis ha dado al traste con los programas que trataban de paliar el absentismo escolar. Sólo en Puente de Vallecas se pueden contar unos 1.000 expedientes de absentismo. Los chavales con problemas que no

van al colegio se vuelven conflictivos, no aceptan el sistema, acumulan expulsiones y acaban en la calle, donde es muy fácil caer en la tentación de hacer dinero fácil con la droga, que, hoy por hoy, va moldeando un auténtico bucle de horror en la vida cotidiana del barrio: se organizan verdaderas mafias basadas en su control y distribución, a la vista de todos, incluida la policía, a la que difícilmente puede verse en determinadas áreas.

Decía Umbral en el 78: *“¿Qué pasa hoy en Vallecas, mientras en Madrid no pasa nada? Que arde la adolescencia en marihuana, que el pueblo está parado entre tendales, que esperan el dinero del ministro, que Suárez no ha traído aquí la democracia. El obispo Iniesta tiene un dos caballos y el café de Vallecas sabe a pobre. En la plaza de la iglesia vieja están los adolescentes dándole al porro, mimando la yerba en un mundo circular, cerrado y olvidado, y nadie ha conseguido averiguar por dónde entra la marihuana en Vallecas. La policía viene de cuando en cuando y se lleva a unos cuantos”*. Quitando un nombre o dos, o sustituyéndolos por otros, la realidad no ha cambiado. Desde la ventana de mi casa solía ver cómo, de cuándo en cuándo, se quemaba algún coche robado en el solar vacío sobre el que más tarde se construyó un comedor social administrado por las monjas de la Madre Teresa.

pasar de página

Allí se concentra cada día una multitud de necesitados, muchos de los cuales no parecen ser indigentes. Irónicamente, el edificio se levanta al lado de un “Vivero de Empresas”, recuerdo de los tiempos en los que se animaba el “espíritu emprendedor”, que hoy propugna la ley Wert. Tiempos de especulación, codicia y despilfarro, que vieron la construcción del PAU de Vallecas, otra promesa grandilocuente de un ensanche que prometía ser el mejor proyecto urbano de la ciudad. Hoy, gran parte de esa gran obra está inacabada y paralizada. Pasear por sus calles es desolador: edificios

dispersos, solares vacíos, grandes avenidas para apenas unos pocos coches, ... La crisis ha golpeado tan fuerte que ha dejado el barrio a medias. No quiero ni pensar la cantidad de años que harán falta para tener una sensación de barrio en esta zona. El tamaño del proyecto era desmedido, y la ambición de construir a toda costa sin freno ha hecho que ahora los vecinos tengan que convivir con grúas y camiones al menos durante los próximos 10 años. Las grandes parcelas sin construir permanecerán como desiertos en medio de la nada. Tendremos ejemplos de la arquitectura más puntera, digna de salir en revistas de arquitectura, en las que no se mencionará para nada a los vecinos o a su entorno.

Algo está fallando, y así no nos gusta vivir. Todos echan la culpa a la crisis, pero las causas van más allá. Mi barrio, señora Carmena, es un ejemplo del modo de actuar de las políticas predatorias del capitalismo financiero. Y el caso de Detroit me viene a la mente. Como usted bien sabe, el acceso generalizado a la propiedad mediante créditos hipotecarios ha sido el gran objetivo de los planes especulativos del neoliberalismo, aquí convertido en liberal-amiguismo. Allí, en Detroit, pude ver el muro que separa a los barrios blancos de los negros en el distrito de EightMile, levantado por un empresario de la construcción con el fin de optar a los préstamos de la Administración Federal de la Vivienda. Según el lado del muro en el que se viviera se podía conseguir o no uno de esos préstamos, pues se consideraba que los negros no eran fiables. Toda la ciudad estaba dividida de esta forma, lo que demostraba que la segregación no era accidental, sino la consecuencia de una política premeditada. Se crearon dos categorías de créditos, más o menos onerosos, dependiendo de la zona en la que se viviera: los *prime* y los *subprime*.

Ese muro ocultaba la vertiente financiera de la lucha por los derechos civiles. Los negros fueron excluidos de la nueva sociedad de propietarios, pero se pagó un precio muy alto por esa exclusión: el 23 de julio de 1987 el barrio estalló. Cinco

días de disturbios y saqueos hicieron estremecer toda la ciudad en lo que fue la peor revuelta racial urbana desde los años sesenta. La rabia ante la discriminación dejó 43 muertos, pero la mayor parte de la violencia no se descargó contra las personas, sino contra las propiedades: tres mil edificios fueron saqueados e incendiados. Fue una lección para los políticos, que no han sabido aprender. La condena de unos intereses impagables en tiempos de crisis ha llevado a la gente a la pobreza y al desahucio, mientras los prestamistas han asegurado sus ganancias con avales del Estado. ¿Queremos un nuevo Detroit?

La democracia debe evitar la exclusión, y desde la política, gente honrada y comprometida como usted, señora Carmena, puede evitar que la violencia y el desastre social se desencadenen y se generalicen, hundiendo aún más a barrios como Vallecas, para dejar que se convierta en un gueto invivible. Porque ya vivimos bajo el temor de que eso ocurra con la política llevada a cabo por el Partido Popular. Otros barrios, en otras ciudades, como el caso de Gamonal en Burgos, están en las mismas circunstancias. No quiero vivir en un barrio donde las tiendas cierran, donde no hay servicios, donde los edificios se deterioran sin remedio, donde todo el mundo sabe dónde llamar para conseguir unos gramos de farlopa inmediatamente, donde los garajes abandonados se convierten en negocios de desguace de coches robados, donde los niños deambulen por la calle sin escolarizar, o donde la delincuencia se normaliza en las calles. Por eso la gente se está movilizandoy apoyando su candidatura. Espero que lo consiga. Un saludo afectuoso de un vecino vallecano.